



Al Tajo

Órgano de expresión de la CNT y de la FAL de Aranjuez

Número 76/ Octubre de 2025

¡Que pare el genocidio!



Miles de personas se manifiestan desde el Ministerio de Asuntos Exteriores hasta Neptuno en protesta por el asalto a la Flotilla 2-10-25

Sumario

A VOCES

Pág. 3 – Contra el genocidio

Pág. 5 – Galería fotográfica:

El pueblo de Aranjuez con el pueblo palestino

SINDICALISMO

Pág. 8 – De la fábrica a la gran pantalla

Pág. 11 – Pensiones y enfrentamiento generacional

Pág. 14 – Renovación de secretarías y grupos de trabajo

CULTURA LIBRE

Pág. 16 – La música anarquista (I)

Pág. 18 – Querido abuelo Felipe

Pág. 21 – Impresiones de un viaje a Albania

Pág. 26 – Lizano en la reconstitución de CNT

PIENSO, LUEGO RESISTO

Pág. 29 – Qué leer en la biblioteca social La Tormenta

Pág. 31 – Los cables

Pág. 34 – Libros

Pág. 36 – Próximos actos



Contra el genocidio

CNT Aranjuez

Septiembre de 2025

En estos días en que el Ejército del Estado sionista invade Gaza, en estos meses en que se está masacrando a la población palestina, en estos años de represión y sometimiento, la única postura digna es la oposición categórica a la ocupación del territorio del pueblo palestino. La situación actual de opresión es consecuencia de luchas geopolíticas seculares por el poder que utilizan como herramientas de dominación la estructura estatal que legitima la explotación y el militarismo que justifica la guerra entre pueblos. La realidad actual es el genocidio de la población y el sufrimiento enorme que generan esos intereses geopolíticos a través de una realidad que ya parece eterna e infinita: un inhumano régimen de *apartheid* y una ocupación crónica a través de un proceso de colonización que parece ya irreversible.

El movimiento libertario rechaza todo nacionalismo, incluido ese modelo moderno y transversal constituido en la diáspora cuyo pretexto es la «libre autodeterminación del pueblo judío»: el sionismo. Es antiexpansionista y, por tanto, repudia las políticas o las ideologías que promueven el crecimiento territorial de un país mediante la apropiación o la extensión de su influencia y que buscan incrementar su poder. Como todo movimiento humanista igualitario, no concibe las diferencias entre seres humanos, mucho menos las que se basan en argumentos de raza. Por eso aborrece la discriminación, el prejuicio y el odio cultural y étnico del Estado sionista contra los palestinos. Y, finalmente, es anticolonialista y se opone a la dominación y explotación de un territorio ajeno.

Pero, en coherencia con el rechazo de los nacionalismos, del fundamentalismo religioso y de las razones de Estado, tampoco es partidario de la cooperación activa con el movimiento de independencia palestino, que es nacionalista, fundamentalista, estatista, machista, misógino y, en su medida, expansionista. Y también se sirve de la represión, la violencia y el sufrimiento de la población civil.



La creación de un Estado palestino con fronteras propias no resuelve el problema que crea el sistema de dominación, lo matiza. ¿Resolvería la represión del Estado sionista un Estado palestino? Sin caer en la trampa de esa dicotomía, en esta cuestión también puede ser útil el concepto de conciencia de clase: la clase trabajadora israelí y la palestina tienen más que ver entre sí que cualquiera de ellas con sus oligarquías respectivas. Son aquellas, las clases trabajadoras israelí y palestina, las que tienen que organizarse al margen de la lógica estatal y según las necesidades de cada una de ellas. Hay que trascender al Estado. Que todos los Estados desaparezcan; el primero el sionista.

Una de las tácticas anarquistas, la acción directa en territorio palestino —con la difusión de las ideas libertarias entre judíos y palestinos, por ejemplo—, no está a nuestro alcance. La posibilidad de que abolan el Estado y se organicen en pequeñas

comunidades locales autogestionarias, cooperativas y solidarias, con capacidad de decisión en sus cuestiones, organizadas de abajo arriba, con decisiones acordadas en asambleas, que practiquen justicia a través del diálogo y la mediación, parece remota. Y no dejaría de ser una injerencia, si se llevase a cabo inducida por organizaciones y fuerzas externas que no han podido despojarse de sus propios Estados. Hay que crear poder de clase, organización de clase y actuar sobre pequeñas realidades.

¿Qué puede hacer en este caso el movimiento libertario internacional? O sea, ¿qué podemos hacer nosotras? Por nuestras convicciones humanistas y antimilitaristas participamos en campañas por la eliminación del gasto militar y la abolición de los ejércitos, somos partidarias de la resolución pacífica de conflictos, promulgamos la solidaridad entre la clase oprimida sin fronteras en todo el mundo, presionamos a los gobiernos y a las empresas que sostienen o ven una oportunidad de lucro en la desgracia ajena, organizamos redes de apoyo mutuo, difundimos las ideas libertarias.

Más en concreto, antes de tomar cualquier iniciativa, debatimos y acordamos y las reflexiones individuales nos llevan a posiciones colectivas. En lo que respecta al genocidio del pueblo palestino, hemos convocado ya varios actos de protesta, participamos en cualquier iniciativa de este tipo que está a nuestro alcance, nuestra militancia propone debates sobre nuestra

posición en el conflicto, participamos como organización en una asamblea a la se ha trasladado nuestra opinión y que en breve propondrá actos públicos de protesta, boicoteamos.

Queremos que acabe el exterminio. No defendemos ningún Estado, no usamos sus banderas (ni de países vigentes ni de irredentos), nos oponemos a los nacionalismos, denunciarnos el genocidio, boicoteamos a los asesinos y a sus cómplices, apoyamos al pueblo y somos asamblearias. Esos son nuestros principios.



Acción en solidaridad con el pueblo palestino

Libertad 6 de la Suiza



**HACER SINDICALISMO
NO ES DELITO**



Galería fotográfica: El pueblo de Aranjuez con el pueblo palestino



Manifestantes en solidaridad con el pueblo palestino durante el Descenso Pirata de 2025



Acción en solidaridad con el pueblo palestino. Fotografía de David Ruíz



Concentración en solidaridad con el pueblo palestino el pasado domingo 28. Arriba, un momento de la performance y del micro abierto con la participación de varios vecinos y vecinas de Aranjuez. Fotografía de David Ruíz

De la fábrica a la gran pantalla

Xoán Vázquez

Repaso del tema obrero en la historia del cine español.

“El cine español levanta el puño”, titulaba el diario *El País* un artículo en que se subrayaba que el éxito del film *El 47* había reabierto el debate de si el cine español ha retratado bien a la clase trabajadora o la había borrado de las pantallas.

Señala José Enrique Monterde en su obra *La imagen negada* que el trabajo y las actividades laborales son, sin duda, la gran imagen negada a lo largo de la historia del cine. Y no es porque la actividad productiva esté ausente, sino que su aparición es complementaria de otras actividades.

Sobre esto hay teorías para todos los gustos. David Pérez Sañudo, director de *Los últimos románticos*, que se desarrolla en los barrios obreros del País Vasco, cree que es difícil que los trabajadores salgan o, si salen, que estén bien reflejados si guionistas, directores y productores son clase media alta. Varios estudios, como el realizado por la Fundación La Caixa, coinciden en añadir otro elemento a tener en cuenta y es la falta de oportunidades y la dificultad de acceso a las profesiones creativas de las personas nacidas en ambientes precarios.

Lo cierto es que, aunque no hay datos estadísticos muy precisos, se baraja la cifra de entre 200 y 250 el número de centros públicos y privados especializados en la enseñanza relacionada con el cine y el audiovisual, con precios que van desde 3.000 euros anuales a 16.000 euros un máster, y cuyo alumnado pertenece entre un 60 y un 70 % a familias de alto poder adquisitivo.

En Gran Bretaña, un estudio realizado por varias universidades con datos de la oficina de estadística concluyó que la proporción de artistas pertenecientes por origen a la clase trabajadora se había reducido desde los 70 a un 7,9%. Y es que, como señala el guionista Cristóbal Garrido en la revista *Cineconñ*, el proceso de formarte, crear proyectos, moverlos y crear una red de contactos requiere un buen colchón económico.

De la misa al barrio

Hay un hecho curioso y poco conocido relacionado con los comienzos del cine. Es sabido que nació mirando a la clase obrera, pues la primera filmación rodada en 1895 por los hermanos Lumière fue la de unos obreros saliendo de una fábrica de Lyon. Menos conocido es que aquí la primera proyección la hizo dos años más tarde Eduardo Jimeno y llevaba por título *Salida de la misa de doce de la Iglesia del Pilar de Zaragoza*.

A pesar de estos comienzos tan “marca España”, nuestro cine ha resistido bastante bien la censura y en todas las etapas de su desarrollo nos ha dado pequeñas o grandes joyas que han visibilizado temas como la desigualdad de clase en *Cría cuervos* de Saura, la represión contra el movimiento obrero durante la Semana Trágica como *Los sucesos de Barcelona* de Josep Gaspar o el problema de la vivienda en *El inquilino* de José Antonio Nieves Conde. De este director falangista es también *Surcos*, una auténtica joya de nuestro cine, que aborda el tema de la emigración rural a las grandes ciudades.

La llegada de la democracia trajo consigo una explosión de libertad creativa. El



Fotograma de *Surcos*

postfranquismo y la memoria histórica van a ser temas recurrentes en la filmografía de los 80 y 90; pero la crisis social y sus efectos (siete huelgas generales del 76 al 94) se van a ver también reflejados en el cine, y lo van hacer inscribiendo lo cotidiano en las películas que ahora nos van a hablar de los barrios, la precariedad, la marginalidad, la delincuencia y las drogas.

En *¿Qué he hecho yo para merecer esto?*, de Pedro Almodóvar, vemos a sus protagonistas mientras trabajan y en su vida cotidiana, en lo que constituye un retrato en clave neorrealista, con toques de melodrama y al que se añaden elementos estéticos que nos remiten a la cultura pop y a una estética *kitsch*. El paquete de detergente con el cartel de la película impreso que daban de regalo en la presentación de la película es buena prueba.

A partir de ese momento, representaciones culturales del franquismo como la religiosidad popular, el sofá de escay, las flores de plástico, los cuadros de escenas de caza o las figuras de Lladró pasan del piso de 40 metros cuadrados de una barriada a un ático en donde adquieren cierto grado o

sofisticación al convertirse en fetiches posmodernos o, como dijo Fredric Jameson, en “lógica cultural del capitalismo tardío”.

El posmodernismo se apodera de las pantallas. El relativismo cultural que lo caracteriza permite el regreso del péplum y el *spaghetti western* y el surgimiento del cine quinquí, un subgénero que tuvo su auge en los 80 y que se centra en la vida de jóvenes que viven en ambientes urbanos marginales. A los directores Eloy de la Iglesia y José Antonio de la Loma debemos títulos como *Navajeros*, *Perros callejeros* o *Colegas*. Género olvidado y subestimado, si exceptuamos *Deprisa deprisa*, de Carlos Saura, porque en ese momento ya era un autor consolidado.

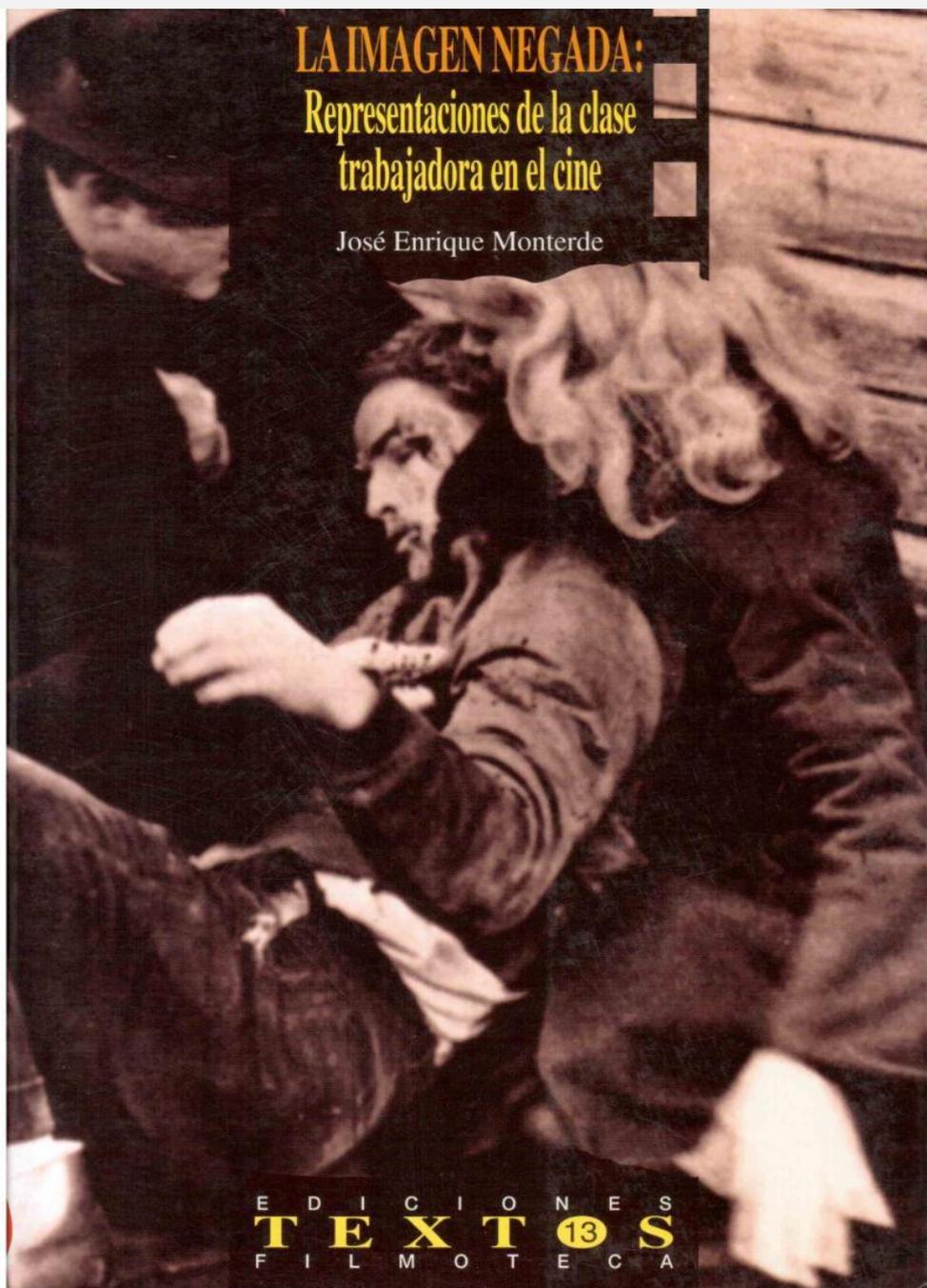
En una entrevista en *El Asombrario&Co* el escritor y animador cultural Carlos Barea recuerda que mientras las instituciones trataban de proyectar una imagen de modernidad de cara al exterior, había sectores de la población como marginados, drogadictos, Lgtb+o desempleados que eran escondidos debajo de la alfombra para no estropear la imagen modélica de la Transición. El cine quinquí se encargó de

mostrar quiénes quedaban fuera del paraguas de la nueva democracia.

Durante años, la clase trabajadora se había resignado a que el cine no reflejara su tiempo de trabajo o el ambiente laboral, sino que simplemente se presuponía. Es a partir de mediados de los 90 cuando todas esas palabras e imágenes que también forman parte del día a día llenan las pantallas. La filmografía de directores como Fernando

León de Aranoa así lo demuestran con dos retratos magistrales de la precariedad y el desarraigo en *Los lunes al sol* y *Barrio* y de los empresarios sin escrúpulos en *El buen patrón*.

El guionista y director de cine Felipe Vega define al cine actual como una de las grandes “puntas de lanza” del libre mercado y suscribe las palabras de David Mamet de que en nuestra época el entretenimiento es el opio del pueblo del que hablaba Marx.



Pensiones y enfrentamiento generacional

Domingo Martínez Aguilar

La campaña de los distintos poderes dirigida a enfrentar a jóvenes y mayores se inscribe en la estrategia de erosionar el sistema público de pensiones.

Como es sabido, desde hace cuatro décadas (exactamente desde el año 1985), el sistema público de pensiones en el Estado español viene soportando furiosas embestidas por parte de los Gobiernos que se han venido sucediendo en ese periodo (desde los más de derechas del PP a los más “progresistas”). Ataques que se han traducido, por ejemplo, en un endurecimiento considerable de los requisitos para acceder a una pensión del cien por cien; en la congelación durante años de la cuantía de las pensiones; en la introducción, mediante la negociación colectiva, de los llamados planes privados de empresa; o en incentivar retrasar la jubilación, o permitir la “jubilación activa” (jubilarse y seguir trabajando), etc. Una larga lista de agravios en la que destaca el aumento de la edad de jubilación a los 67 años a partir del año 2027.

A nadie se le escapa que todas esas medidas, aprobadas mediante reformas legislativa tras legislatura, han estado orientadas a crear las condiciones para desarticular el sistema público de pensiones y obligar a la población a suscribir planes privados de pensiones, que es el sueño (dorado) que acarician los fondos de inversión, la banca y las compañías de seguros.

Enfrascados en ese empeño, periódicamente, los diferentes poderes nos bombardean con mensajes como que las pensiones públicas son insostenibles; que son muy generosas; que no hay fondos para abonarlas; que hay que elevar la edad de la jubilación a los 72 años, etc. Incluso algún partido, como los fascistas de Vox, no se anda con rodeos y

propone directamente acabar con el sistema público de pensiones. Y todo ello a pesar de que, según el Gobierno, “España va como un tiro” y se batan todos los récords de empleo y cotizaciones.

MANIFESTACIÓN TOD@S A MADRID A DEFENDER LAS PENSIONES PÚBLICAS ATOCHA-SOL • 25/10/2025 • 12:00 H.

- ▶ PENSIONES MÍNIMAS = SALARIO MÍNIMO INTERPROFESIONAL
- ▶ ACABAR CON LA BRECHA DE GÉNERO
- ▶ AUDITORÍA DE CUENTAS DE LA SEGURIDAD SOCIAL.
- ▶ NO A LA PRIVATIZACIÓN DE LAS PENSIONES.
- ▶ NI GUERRA, NI REARME.



COESPE (Coordinadora Estatal por la Defensa del Sistema Público de Pensiones)
EHPM (Movimiento de Pensionistas de Euskal Herria)
MADPP (Movimiento Andaluz por la Defensa de las Pensiones Públicas)
MODEPEN (Movimiento Galego en Defensa das Pensiões e os Servizos Públicos)
UNIDAD COESPE (Coordinadora Estatal de Pensionistas)
PLATAFORMAS DE PENSIONISTAS de Badajoz, Móstoles...

Cartel de la Manifestación del 25 de octubre

Pero en muchos casos la realidad desmiente esos mensajes catastrofistas. Así, cuando se dice, sin ir más lejos, que las pensiones son “muy generosas” se miente a sabiendas. Basta leer los últimos datos de la Seguridad Social (publicados en septiembre), de los que se desprende que el número de pensionistas se

sitúa en 9.385.235, que son receptores de 10.374.297 pensiones. Y de ellas, 6.095.929 (es decir, el 58,76%) están por debajo del salario mínimo interprofesional (que en la actualidad es de 1.184 euros/mes). A esta cifra hay que sumar 462.822 pensiones no contributivas (cuya cuantía se sitúa en unos 500 euros mensuales). Por lo demás, la media de todas las pensiones es de 1.312.95 euros mensuales. Una cantidad, como se ve, que no permite llevar una vida de lujo precisamente.

Y lo que ocurre en nuestro país con las pensiones públicas no es una excepción en Europa. Como no podía ser de otra manera, la tendencia en la UE es similar a la de aquí: abrir la puerta a las pensiones privadas. Tan es así que en estos días de finales de septiembre ha trascendido que el Gobierno alemán baraja la idea de dar un subsidio de 10 euros a cada niño y niña desde los 6 años (y hasta los 17) que iría destinado a una cuenta de inversión de la que no podrían retirar el dinero hasta la edad de jubilación, que es, como aquí, a los 67 años.

La trampa de la “brecha generacional”

Con todo, esos mensajes anti pensiones públicas no caen en saco roto, por muy burdos que sean. También en estas fechas, algunos medios de comunicación se han hecho eco, de forma interesada, claro, del último estudio de Opinión Pública y Política Fiscal elaborado por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), que concluye que uno de cada seis jóvenes entre 25 y 34 años (el 16,6%) considera que se destinan demasiados recursos públicos a las pensiones y a la Seguridad Social en su conjunto, porcentaje que baja al 12,5% en el grupo de entre 18 y 24 años.

Otros mensajes-trampa difundidos estos días por ciertos medios y redes sociales y algún *youtuber* afincado en Andorra para no pagar

impuestos han avivado una agresiva campaña planificada que persigue enfrentar a jóvenes y personas mayores, con la intención no confesada de minar el sistema público de pensiones. Una campaña con mensajes fraudulentos de esta guisa: “Si no hubiera que pagar pensiones los jóvenes tendrían sueldos mayores”. O el de que las personas mayores son “egoístas e insolidarias”. Además de otros que reprochan a las personas mayores que perciban buenas pensiones e incluso posean una vivienda en propiedad, mientras muchos jóvenes tienen un futuro negro.

En esta línea, y para echar más leña al fuego, algunos de esos medios, como el diario *ABC*, se han hecho amplio eco, dedicándole incluso la portada, de un informe elaborado por el Instituto Juan de Mariana, un *think tank*, socio de Atlas Network, de orientación ultraliberal, titulado “Brecha generacional: cómo el sistema de pensiones y el modelo fiscal penalizan a los jóvenes españoles”, en el que se recoge que los nuevos jubilados cobran más que los trabajadores menores de 35 años y que las nuevas generaciones españolas viven en una situación económica más complicada que la de sus padres.

Como es evidente para quien todavía conserve su capacidad de pensar, en la trastienda de este inventado conflicto entre pensionistas y jóvenes se encuentran los sectores financieros y políticos que pretenden dividir a la clase trabajadora y justificar los recortes en el sistema público de pensiones. Como también es evidente que los actores económicos y políticos que cuestionan la viabilidad de las pensiones públicas son los mismos que impulsan los recortes en sanidad, educación, residencias de mayores y acceso a la vivienda. Actores que, bajo discursos de supuesta austeridad y eficiencia, han favorecido procesos de privatización y externalización que deterioran

los servicios esenciales y afectan directamente a la calidad de vida del conjunto de la población.

Contrariamente a lo que nos empujan estos mensajes de división y de odio, la clase trabajadora en su conjunto, al margen de la edad, debería intentar no caer en estos enfrentamientos-trampa y, en cambio, apostar por la solidaridad y el apoyo mutuo entre generaciones. Nos conviene estar unidos, organizados y movilizad@s para defender los servicios públicos que nos quieren arrebatar.

Gran manifestación unitaria

Justamente, para reclamar unas pensiones públicas dignas para toda la clase trabajadora, el movimiento pensionista organizado de todo el país recorrerá, un año más, las calles de Madrid el próximo 25 de octubre.

Ese día, la Coordinadora Estatal por la Defensa del Sistema Público de Pensiones (COESPE) y Unidad COESPE, junto con otras organizaciones de pensionistas y colectivos sociales, han convocado una gran manifestación unitaria que partirá de Atocha a las 12 horas y terminará en Sol.

En esta ocasión los convocantes animan a reivindicar en las calles madrileñas, entre otras cuestiones, unas pensiones mínimas no inferiores al salario mínimo interprofesional; acabar con la brecha de género en las pensiones; exigir, en cumplimiento de la ley, que se lleve a cabo de forma inmediata una auditoría pública de las cuentas de la Seguridad Social; expresar, una vez más, un no rotundo a la privatización de las pensiones; así como rechazar el rearme y una hipotética guerra. Y, por supuesto, sin olvidar la solidaridad con el pueblo palestino.



Manifestación en Madrid el 16 de octubre de 2021

Renovación de secretarías y grupos de trabajo

Secretaría General

Breve reflexión sobre la necesidad de renovación permanente del sindicato.

Iniciamos otro curso con nuevas compañeras participando en secretarías y grupos de trabajo. Al principio de cada ejercicio el sindicato celebra una asamblea para analizar los retos que pueden presentarse en el futuro inmediato del nuevo curso. En esa asamblea se plantea todo tipo de cuestiones, pero, sobre todo, se procede a la reorganización de las secretarías, al reemplazo de las personas que se han encargado de llevar a cabo los acuerdos de la asamblea en cualquiera de sus ámbitos de actuación: organización, tesorería, sociedad, cultura, medioambiente, memoria libertaria, acción sindical y gestión jurídica. Un sindicato tiene que estar siempre listo y en disposición de atender cualquier contingencia que en cualquier momento se plantee en el ámbito laboral a cualquiera de sus miembros, sea cual sea la índole de la contingencia y de organizar la lucha de los trabajadores y las trabajadoras hasta llegar a una sociedad sin clases y sin Estado. No solamente se trata de defender sus derechos en el actual sistema económico capitalista, sino de sustituir este por el comunismo libertario a través de una revolución social.

Por eso, en cualquier sindicato –y en general en cualquier estructura corporativa– se necesita, periódicamente, renovar la estructura, actualizarla. No solo por razones vegetativas, sino porque la reposición de cargos y de equipos de trabajo implica la introducción de otras perspectivas, de otras visiones y de otros modos de actuación. Y también porque asumir un cargo es comprometerse con el colectivo de personas que forman la organización y trabajar para

mantener su estructura, de manera que se asegure el poder realizar la tarea de defender y promover los intereses profesionales, económicos y sociales de sus miembros, respetando siempre los principios del asamblearismo, la autogestión, el federalismo, el apoyo mutuo y el internacionalismo.

No solamente se trata de defender los derechos de los miembros del sindicato en el actual sistema económico capitalista, sino de sustituir este por el comunismo libertario a través de una revolución social.

El sindicato decide por medio de la asamblea, que es su máximo órgano de expresión. Quien decide siempre es la asamblea. No existe junta, ni comité, ni pleno de delegaciones, ni dirección, ni ejecutiva... que pueda decidir entre asambleas. Cada vez que se celebra una, se toma un acta en la que se reflejan las opiniones de las personas que intervienen, de los debates y los acuerdos que se toman y quiénes los asumen.

De ahí la importancia de asumir responsabilidades. Se trata de facilitar el funcionamiento del mecanismo orgánico que garantice el cumplimiento de las funciones del sindicato en condiciones óptimas. El

período de desempeño que se considera aconsejable es de dos años. De tal manera que la rotación es ágil y quien asume el cargo no se ve abrumado por su peso ni tiene tiempo de aferrarse a él. La renovación personal evita el estancamiento, abre perspectivas y aporta ideas siempre nuevas, favorece el conocimiento de las estructuras, facilita el debate, nos sitúa en vanguardia y nos mantiene en alerta y dispuestas a los cambios. Siendo un proceso tan dinámico, cada persona que asume un cargo da lo mejor de sí. Pero puede ser revocada en cualquier momento por decisión de la asamblea, o bien dejarlo, si concurren circunstancias excepcionales.

Al retirarse a un lado y dejar que otras personas asuman responsabilidades y realicen

las gestiones, quien ejerce un cargo deposita una confianza total en sus compañeros y compañeras. Así se eliminan roles y se evitan las parcelas de poder. Un sindicato concebido de tal manera se convierte en un proyecto de desarrollo personal y también colectivo. Las personas aportan sus capacidades al sindicato, se adaptan a un proyecto común y crecen y aprenden, haciendo crecer al mismo tiempo, con su eficacia, también al colectivo. La militancia en un sindicato es un proceso de crecimiento continuo, tanto individual como general, en la medida en que el contacto operativo con otras personas cuestiona certezas y abre a nuevos horizontes ajenos y estimula la interacción simultánea con el conjunto en la tarea de construir el proyecto conjunto.



La música anarquista (I)

Fernando Barbero Carrasco

Los sonidos ácratas más allá de los himnos.

La música ha estado presente en el devenir del ser humano casi desde el principio. Muy pronto, nuestros antecesores comenzaron a utilizar el más primoroso de los instrumentos, la voz.

La flauta de Divje Babe -considerada el primer instrumento musical artificial-, fabricada a partir de un fémur de oso hace entre 50.000 y 60.000 años, fue encontrada en 1995 en Eslovenia; pero es muy posible que algún artefacto que produjera sonidos de percusión se haya utilizado antes.

La música ha sido y es muy importante para las personas y, por tanto, para la sociedad: himnos religiosos y políticos; sonidos rítmicos utilizados para entrar en trance en las tribus primitivas; las canciones románticas con las que nos hemos enamorado, y las otras, las del desenamoramiento... La lista es casi interminable.

Nietzsche, el mismo filósofo que dejó escrito que Dios había muerto, dijo en una ocasión: “El mundo sin música sería un error”.

La necesidad que tuvo el simio que bajó del árbol de escuchar sonidos armoniosos hizo que instrumentos y sonoridades fueran perfeccionándose a través del tiempo. De alguna manera, la música fue haciéndose un lugar en el mundo de la comunicación y la expresión, y los anarquistas no podían quedar al margen de tanta belleza.

Posiblemente el primer músico y cantante -lo que hoy se conocería como cantautor- que utilizó las armonías combinadas con las letras para expresar conceptos rebeldes y para concienciar a los trabajadores, fue Joe Hill. A

la edad de 22 años, Joel Emmanuel Hägglund (este era su nombre original) emigró a Estados Unidos desde su Suecia natal y comenzó a trabajar como estibador portuario y minero, mientras cantaba en cualquier lugar que le dejaran. Corría el año 1902 y viajó desde Nueva York a Cleveland y posteriormente a San Francisco. En 1910 se afilió al sindicato mayormente anarquista IWW y, desde entonces, no hubo huelga en la que Joe no sacara su vieja guitarra y, como forma de lucha y de difusión de ideas ácratas, cantara. Las letras, sencillas y claras, fueron publicadas en periódicos libertarios y de izquierdas y cantadas por los trabajadores en huelgas y manifestaciones. Todas ellas están recopiladas en el *Libro rojo de canciones* (Red Songbook).



<http://woodstockwhisperer.info/>

Joe Hill

Los patronos dejaron de contratarlo como consecuencia de su rebeldía pública y tuvo que viajar a Utah para trabajar en las minas de Silver King, cerca de Salt Lake City; allí, no podía ser de otra forma, prosiguió su batallar.



John Coltrane

Finalmente, Joe Hill fue acusado injustamente de matar a dos hombres y fusilado en el año 1915 en lo que parece una venganza del capitalismo estadounidense.

Sus letras siguen teniendo vigencia. Una de ellas es:

Predicadores de largos cabellos salen cada noche / pretenden decirte lo que está mal y lo que está bien / pero cuando se les pregunta

qué tal algo de comer / responderán con su dulce voz: / comerás en el futuro / en aquel glorioso lugar sobre el cielo / trabaja y reza, vive sobre el heno / comerás pasteles en el cielo cuando mueras.

Su ejemplo fue seguido por otros músicos y cantantes como Woody Guthrie, pacifista y antifascista, que pegó a su guitarra el siguiente texto: THIS MACHINE KILLS FASCIST'S; Phil Ochs, también pacifista, que hacía unas letras sarcásticas y burlonas, en definitiva, satíricas, o Pete Seeger, folklorista y luchador a favor de los derechos humanos, que probó la cárcel y la censura y fue uno de los animadores del movimiento *hippie*.

En el jazz existe una evidente conexión con la anarquía por su búsqueda de libertad y de improvisación y la ausencia de estructuras musicales rígidas como objetivo. Históricamente, el jazz tiene una larga nómina de lucha contra las diferentes formas de desigualdad y marginación, siempre apoyando las múltiples batallas de la comunidad afroamericana y defendiendo los derechos civiles y sociales. Además, los jazzistas fueron capaces de crear espacios autogestionados al margen del capitalismo.

El músico de jazz tiene habilidad improvisatoria: de alguna manera explora nuevas ideas con la mente y el ritmo abiertos; es decir, es un ácrata cultural.

Hasta aquí hemos recorrido una pequeña parte del asunto que nos congrega en estas páginas: la música anarquista. En posteriores entregas iremos desvelando los muchos recovecos que aún esconden los sonidos ácratas.

Querido abuelo Felipe

La Casa Negra

Carta de una nieta al abuelo que no conoció, muerto en el frente de la Cuesta de la Reina, y reconocimiento de La Casa Negra a su lucha.

Este verano contactó con la asociación Fuensanta, vecina de El Palmar (Murcia), buscando información sobre su abuelo muerto en el frente de la Cuesta de la Reina el 20 de noviembre de 1936. Su nombre era Felipe Romero Martínez. Fue de los primeros voluntarios de Murcia en acudir a defender la República del golpe de Estado perpetrado por las fuerzas reaccionarias. Se alistó en el batallón Voluntarios de Murcia y el destino le trajo a Aranjuez, a finales de septiembre de 1936, una vez que cayó Toledo en manos de las tropas sublevadas y los milicianos y militares que permanecieron leales a la República tuvieron que retroceder.

Las tropas sublevadas, tras la toma de Toledo, siguieron avanzando por el margen derecho del Tajo hasta llegar a Seseña. Una vez establecido el frente en torno a Seseña se desarrollaron diversos ataques republicanos alrededor de este pueblo y la zona de la Cuesta de la Reina para tratar de frenar el avance de las tropas sublevadas y parar su ofensiva sobre Madrid. En Seseña, el 29 de octubre de 1936 se produjo la primera intervención de tanques soviéticos en la Guerra Civil. El frente de Seseña y la Cuesta de la Reina estuvo activo hasta el final de la guerra.

En la Cuesta de la Reina, en una de las muchas acciones de guerra que se desarrollaron en la zona, encontró la muerte Felipe. Al igual que tantos otros y otras su vida se apagó luchando frente al fascismo y la reacción y su cuerpo quedó para siempre en esta tierra. Se le dio por desaparecido en el



Felipe Romero Martínez

frente de la Cuesta de la Reina, en acto de guerra. Su sangre generosa regó estas tierras cuando más necesaria era para mantener fecunda la semilla plantada por la República. Tanta sangre derramada no pudo mantener el fruto de una joven República a la que le quedaba mucho por madurar. Si bien esa sangre derramada y su recuerdo ha seguido fecundando la tierra y a sus gentes. Y Felipe Romero Martínez vuelve a la vida de la mano de su nieta, y con él su legado de libertad y de defensa de las libertades colectivas. Hoy conocemos la historia de Felipe. Con su nieta recorrimos los lugares por los que estuvo y la zona aproximada donde perdió la vida. El recuerdo de Felipe vive en Fuensanta, el de su lucha vive en todas nosotras.

Carta de Fuensanta Romero Caballero a su abuelo Felipe Romero Martínez.

Querido abuelo Felipe:

Aunque nunca tuve la dicha de conocerte ni de compartir contigo mi infancia, tu recuerdo ha estado siempre presente en nuestra familia, como una llama que nunca se apaga. La Guerra Civil española, uno de los capítulos más dolorosos de nuestra historia, se cruzó en tu camino y te arrebató la vida demasiado pronto. Tu ausencia dejó una herida profunda en la abuela Dolores, y en mi padre, que tantas veces hablaba del vacío de crecer sin ti.

No conservo detalles precisos sobre tu partida con los milicianos del Batallón de Voluntarios de Murcia, ni sobre tu primer destino en el frente. Solo me llega el testimonio conmovedor de tu cuñado Fulgencio, que estuvo contigo cuando cayó aquella bomba. El sobrevivió, aunque quedó sordo; pero tú, en cambio, perdiste la vida. Ese relato breve, pero lleno de dolor, es el único hilo directo que me une a tu historia.

Hace poco, llegó a mis manos —casi por azar—, tu partida de defunción, en la que se lee: “CERTIFICO QUE D. FELIPE

ROMERO MARTÍNEZ DESAPARECIÓ EN EL FRENTE DE ARANJUEZ, EL 20 DE NOVIEMBRE DE 1936, EN ACCIÓN DE GUERRA”.

Este documento ha sido la llave que me abrió la puerta al pasado. Gracias a él he podido rescatarte del olvido y rendirte el homenaje que mereces, manteniendo viva la memoria de quienes, como tú, se fueron demasiado pronto, pero siguen latiendo en nuestros corazones.

Estos días he recorrido Aranjuez con la ayuda de la Asociación Cultural La Casa Negra y las valiosas explicaciones de Pepe Martín, cuya pasión y conocimiento han sido una guía imprescindible. He caminado por los vestigios de la guerra, intentando comprender un poco más de ti: lo que viviste, lo que perdiste... y lo que nos dejaste.

Desde el antiguo cuartel general de las tropas republicanas —hoy convertido en residencia de ancianos— hasta el Hospital de San Carlos, que ahora alberga la Universidad Rey Juan Carlos, cada rincón guarda ecos de aquel tiempo. El recorrido culminó en la Cuesta de la Reina, donde se libraron las batallas que marcaron tu destino. Allí, entre trincheras y fortines, sentí que te encontraba, que por fin



Milicianos iniciando la subida de la Cuesta de la Reina para una acción de ataque

podía acercarme a ti. Y al llegar al Puente Largo de Aranjuez, el silencio me habló de ti, de tu valor y de tu sacrificio.

La guerra, abuelo, es siempre una herida abierta. Arrebata vidas, sueños, y futuros; divide familias, destruye hogares y deja cicatrices que tardan generaciones en sanar. Pero también nos deja lecciones: la importancia de la memoria, el valor de la paz y el deber de recordar para no repetir. Tu historia, como la de tantos otros, nos recuerda que detrás de cada conflicto hay personas, hay amor, hay historias truncadas que merecen ser contadas.

Gracias, abuelo, por tu entrega. Hoy te escribo para decirte que no estás olvidado. Que tu historia vive en mí y que seguiré contándola para que nunca se apague.

Con todo mi cariño, tu nieta Fuensanta Romero Caballero

Murcia, 15 de agosto de 2025

LA CASA NEGRA CERTIFICA QUE D. FELIPE ROMERO MARTÍNEZ NO DESAPARECIÓ EN EL FRENTE DE ARANJUEZ, EL 20 DE NOVIEMBRE DE 1936, EN ACCIÓN DE GUERRA, SU MEMORIA SIGUE VIVA EN CADA UNA DE NOSOTRAS.

Nota: Tras la visita de Fuensanta a La Casa Negra se ha creado un acuerdo de colaboración con el fin de seguir conociendo las historias particulares de los compañeros de Felipe que decidieron alistarse en el batallón Voluntarios de Murcia. Si eres familia o conocido de alguno de estos voluntarios y quieres compartir su historia con la asociación, puedes contactar con Fuensanta Romero en el correo electrónico anafuen@yahoo.es o con La Casa Negra en archivosocialaranjuez@gmail.com.



Impresiones de un viaje a Albania

Shqipëria Anarkiste

Breve resumen de impresiones de un viaje a Albania.

Albania es un país nacido en los Balcanes en 1912 de la descomposición del Imperio Otomano y situado en la costa oriental del mar Adriático y con fronteras de norte a sur con Montenegro, Kosovo, Macedonia del Norte y Grecia, sucesivamente. En superficie es un poco menor que Galicia. Sus habitantes se consideran descendientes del antiguo pueblo ilirio y su referente histórico nacional es Jorge Castriota, Scanderbeg, que en el siglo XV organizó y dirigió una alianza de nobles para luchar contra el Imperio Otomano, que se expandía hacia occidente por Europa. Tras su muerte, Albania se convirtió en parte del Imperio durante cuatro siglos y medio. Como consecuencia de su pasado, en Albania

conviven católicos, ortodoxos, musulmanes y ateos y, además del albanés oficial, se habla serbio, griego, macedonio y arrumano.

Desde la proclamación de independencia ha vivido bajo régimen monárquico (1913 y 1928-1939), imperial (1939-1943, como parte de la Italia fascista de Víctor Manuel II) y republicano (1914-1928 y desde 1946 hasta hoy). Al final de la Segunda Guerra Mundial, el Partido del Trabajo de Albania, la principal fuerza de la Resistencia, estableció una dictadura estalinista aislacionista que se prolongó hasta 1991. En ese año el país se incorporó al entorno capitalista sin complejos.



Emigrantes de regreso a casa

Los datos estadísticos dicen que el país está en crecimiento, que la inversión aumenta, que la tasa de empleo sube y que el desempleo baja..., incluso que la pobreza disminuye y los salarios han aumentado. Ahora bien, para tener en consideración estos datos hay que tener en cuenta de dónde se partía. El salario mínimo actualmente es de 406,60 euros mensuales, con 12 pagas anuales. Se encuentra entre los países con menor salario mínimo en el último año.

El 1º de Mayo de 2025, los trabajadores y trabajadoras salían a las calles bajo el lema «¡Salario albanés, precios europeos!». Se quejaban sobre el aumento del costo de la vida en comparación con unos salarios bajos, que no reflejan la “realidad económica”. Apenas alcanzan a cubrir un mes de alquiler. «Reciben entre 35.000 y 37.000 leks al mes, mientras que el alquiler mínimo es de entre 15.000 y 20.000 leks, es decir, casi el 35-50% del salario». En la prensa podía leerse: «Los bajos salarios, el empleo informal, la falta de contratos regulares y los abusos son algunos de los problemas que empujan a los trabajadores a protestar».

Además, reivindicaban condiciones de trabajo seguras y denunciaban la falta de equipos de seguridad, situación que hace que sus condiciones sean inaceptables. A simple vista, paseando por las calles, puede comprobarse que es cierto: jardineras y jardineros sin trajes refractantes trabajando cerca de las carreteras, albañiles sin botas de seguridad, trabajos de altura sin arneses, andamios sin redes...

En la actualidad el turismo en Albania está en plena expansión y el país se encuentra en una situación de bonanza económica. Lo que puede conducir, si no lo ha hecho ya, a un capitalismo salvaje en el que lo importante es el crecimiento empresarial a costa de los derechos laborales y medioambientales y en

el que el sindicalismo y los derechos laborales apenas existan.

Además del turismo, es fácil comprobar la importancia que tiene la agricultura y ganadería en el país, con multitud de pequeñas explotaciones familiares dedicadas a la agricultura y ganadería de subsistencia y poco modernizadas. Por las carreteras, difíciles de transitar muchas por falta de inversión y mantenimiento, circulan pastores con cabras que van limpiando los márgenes de la carretera, buena costumbre perdida en otros lugares.



Estatua de Jorge Castriota, héroe nacional

Albania vivió desde 1946 hasta 1985 (más una prórroga de seis años con Ramiz Alia) el régimen dictatorial de Enver Hoxha, que practicó la eliminación física del adversario, circunstancia que por cronología favorece la comparación espontánea con la situación de España en la misma época. Como es habitual en los regímenes personalistas, la ideología del régimen se aprecia en los municipios del territorio a través de monumentos: solo en lo concerniente a refugios, la paranoia de Hoxha hizo construir más de medio millón

en el clima de la Guerra Fría. Se encuentran en mitad del campo, en medio de la ciudad, en la playa. Por todas partes. En todos los núcleos urbanos los monumentos más destacados son los que homenajean a los “mártires” de la Resistencia (suelen ser impresionantes y se mantienen incólumes), porque los erigidos en honor del líder, Hoxha, fueron inmediatamente eliminados tras la caída del régimen. Por establecer una tipología, hay homenajes a los héroes, lugares de memoria y testimonio y búnkeres, y hubo monumentos en honor de Hoxha.

Es en el tratamiento dado a los vestigios del régimen en donde se encuentra el hecho diferencial con respecto a España. Una pirámide enorme erigida en el centro de Tirana como mausoleo de Hoxha funciona ahora como multiespacio de actividades culturales y comerciales. Un símbolo fúnebre y tétrico de la dictadura se ha reconvertido en edificio cultural, alegre y multicolor, fundamentalmente turístico, en el que Hoxha solo aparece brevemente en una pantalla que explica la historia del edificio. La casa natal de Hoxha en Girocastro es sede de un museo etnográfico de la región, el Epiro

septentrional, y ninguna referencia en ella ni en el pueblo recuerda al dictador.

En Tirana pueden ser visitados dos megabúnkeres, los BunkArt. El más grande

En algunas ciudades, Skhodra por ejemplo, hay unos espacios vinculados con la memoria común, que recuerdan las atrocidades cometidas durante el régimen de Hoxha. Son los lugares de memoria y testimonio.

está excavado en las entrañas de un monte y tiene cinco plantas. En ellas se distribuían los cientos de espacios de un edificio gubernamental, incluida una gran sala para celebrar reuniones del Parlamento. Tanto ese gran refugio ubicado a las afueras de la capital como el que perfora el subsuelo del centro son ahora espacios para el arte y la historia del país, en la que no se omite ningún período



Pirámide que se concibió como mausoleo del dictador y hoy es un centro cívico

y se tratan todos por igual, en aras de la imparcialidad que se exige en la disciplina.

El castillo de Girocastro (la localidad natal del dictador), en algunas de cuyas estancias se practicaron torturas, es hoy lugar de visita no solo por el edificio, sino porque uno de los tres museos que alberga está dedicado a la historia local. En las salas dedicadas a la historia reciente se suceden, entre otras, las fotografías y los documentos de la dictadura y de sus víctimas. Es decir, encuentran su lugar tanto los héroes de la Resistencia frente a los italianos y los alemanes como quienes posteriormente fueron ejecutados por aquellos, muchas veces antiguos compañeros de lucha.



Despacho de un dirigente en el búnker

En algunas ciudades, Skhodra por ejemplo, hay unos espacios vinculados con la memoria común, que recuerdan las atrocidades cometidas durante el régimen de Hoxha. Son los lugares de memoria y testimonio. En ellos, como ocurría en los búnkeres, se reconoce y se registra con objetos, fotografías, documentos y testimonios la historia reciente del país. Y hay que tener presente que, a diferencia de lo que ocurre en España, hoy día están vivas personas que conocieron ese período (muchas fueron víctimas de él y otras sus verdugos y ejecutores) y conviven con jóvenes que tienen conocimiento de él por referencia

directa de sus padres o abuelos. Tal vez haya reticencias, pero no se aprecian. A las personas con quienes se entabló conversación, a todas, se les preguntó sobre el tema y solamente una lo rehusó.

Según datos estadísticos, sin entrar en la cuestión de la falta de libertad (que no es menor), un poco más de la mitad de la población valora positivamente el período comunista, mientras que el resto, poco menos de la mitad, la reprueba. Pero llama la atención la naturalidad con que se desarrolla la conversación. En general, se aprecian la modernización económica y el progreso de la industrialización, el desarrollo agrícola, la educación, las artes y la cultura, la sanidad, porque todo ello contribuyó al aumento general del nivel de vida. La cuestión es si todo eso no es común a cualquier país de la época en situación análoga: la creación de infraestructuras donde antes no había nada, la organización de sistemas sociales (educación, sanidad y servicios universales) inexistentes hasta entonces. La impresión extraída de conversaciones coyunturales con la gente es que se reconoce la importancia que se dio a la formación profesional, a la educación, a la sanidad, a la justicia, a la dotación de vivienda y demás, pero se reprocha la falta de libertades y el sometimiento a un proyecto personal justificado como colectivo. En suma, hay dos visiones cuantitativamente casi equivalentes, pero no se percibe polarización.

A primera vista sorprende la rapidez con que se desarrolla el proceso de resignificación de los símbolos en los casos de las dictaduras comunistas y los obstáculos que encuentran esos mismos procesos cuando se trata de dictaduras fascistas. Pero, más allá de eso, ¿cuál es la razón que explica las diferencias entre Albania y España en este asunto? La brecha cronológica de aproximadamente

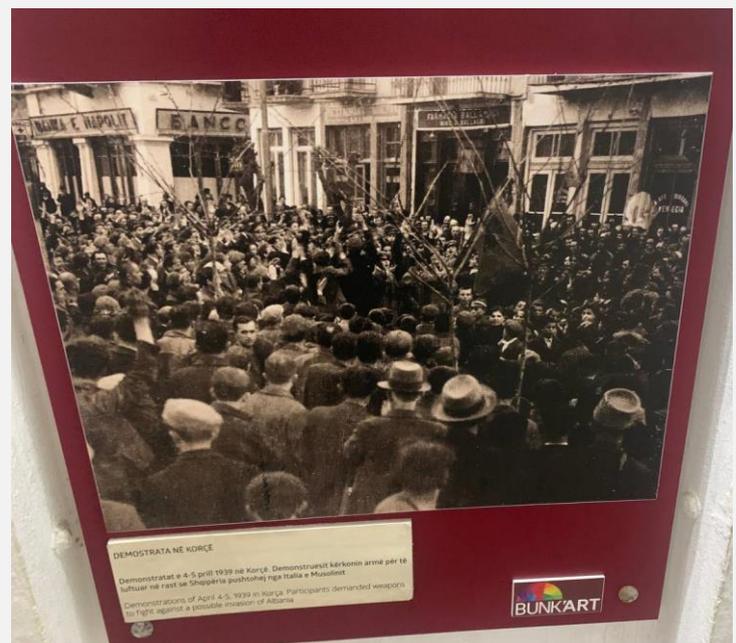
quince años que separa el final de una y otra dictaduras tal vez sea un factor importante. El régimen de Hoxha expiró hace treinta y cinco años y este año se cumple el quincuagésimo aniversario de la muerte de Franco.

Por otra parte, toda la población albanesa tiene conocimiento directo de lo que ocurrió en el país durante cuarenta años, bien por haberlo padecido en persona, bien por tener

Un símbolo fúnebre y tétrico de la dictadura se ha reconvertido en edificio cultural, alegre y multicolor, fundamentalmente turístico, en el que Hoxha solo aparece brevemente en una pantalla que explica la historia del edificio.

parientes que fueron víctimas de la represión o bien por haberlo oído de testigos directos. Todavía hoy pueden dar su testimonio víctimas y victimarios. El relato del horror sigue su cauce natural: los testimonios de las víctimas los recibieron sus descendientes directos y estos se los transmiten ahora, por línea directa, a los nietos y nietas de los y las protagonistas. Y en ese proceso de transmisión el relato va objetivándose, racionalizándose y, al mismo tiempo, las personas damnificadas encuentran

reparación porque se juzga a quienes fueron responsables de las atrocidades. Sin embargo, aquí la Ley de Amnistía truncó la posibilidad de saber la verdad, de hacer justicia y de encontrar reparación. Pero es que, además, tras cuarenta años de silencio en la dictadura y otros cuarenta de amnesia (por no reavivar heridas), la cadena del relato se ha roto. Hay generaciones que no han conocido la experiencia de sus antepasados y, por tanto, no han podido compartirla, hacerla suya. Es imposible que se reconozcan en personas que no conocen y de las que solo pueden sentirse ajenas. La ruptura de la cadena del relato ha abierto un abismo en la experiencia común colectiva. Eso no ha pasado en Albania.



Lizano en la reconstitución de CNT

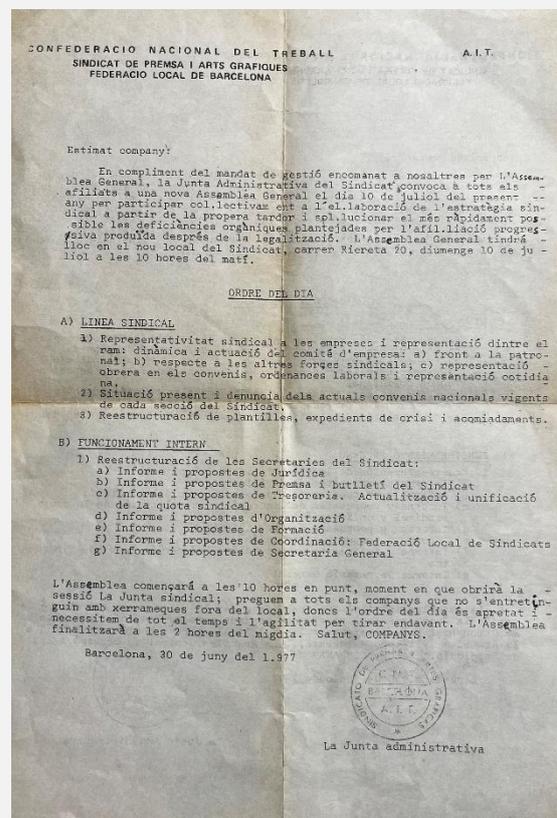
Archiveros del Real Sitio de Lizania

Una circular de CNT retrotrae la relación del poeta con el sindicato al menos al año 1977.

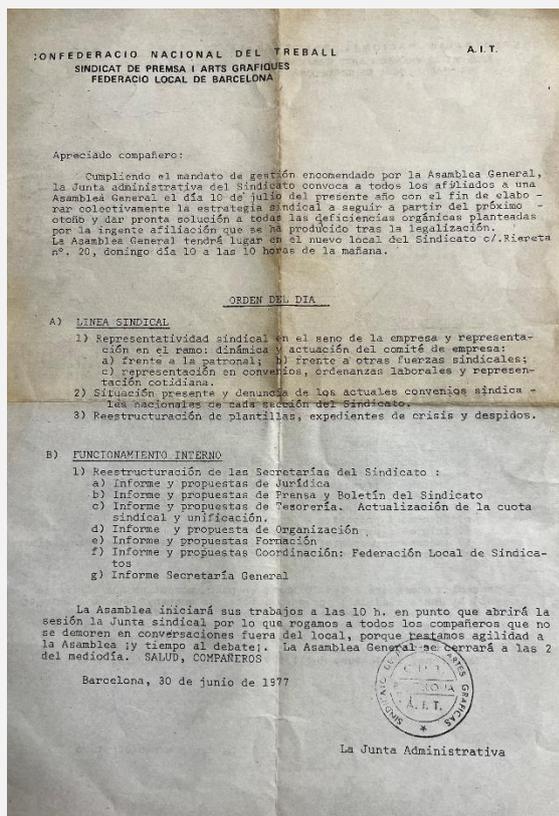
Tras la muerte de Franco en noviembre de 1975, en febrero de 1976 se reúnen en Sants unas setecientas personas para constituir el Comité Regional de CNT en Catalunya, después de casi cuarenta años de clandestinidad. El 25 de julio de 1976 se forma el primer Comité Nacional de CNT y reaparece el periódico confederal. Entonces el sindicato se planteaba su estrategia para el futuro. Las conclusiones de estos comicios corroboran las líneas de actuación que rigieron su actividad en los centros de trabajo en la etapa de preguerra y que continúan vigentes hoy: no aceptar subvenciones estatales o empresariales, no participar en las elecciones sindicales ni reconocer los comités de empresa y, en cambio, defender la formación de secciones sindicales. El 27 de marzo de 1977 se congregan 30.000 personas en el mitin de San Sebastián de los Reyes. El 14 de mayo se legaliza el sindicato después de treinta y ocho años de clandestinidad. El 2 de julio se celebra el multitudinario mitin en el parque de Montjuïc al que acuden unas 50.000 personas, según algunas fuentes, y más de 300.000 según otras.

En ese contexto, entre los papeles de Jesús Lizano ha aparecido una circular emitida por la Federació Local del Sindicat de Premsa i Arts Gràfiques de la Confederació Nacional del Treball fechada el 30 de junio de 1977 en la que la junta convoca a la afiliación a una asamblea para «elaborar colectivamente la estrategia sindical», el objetivo principal del sindicato en aquellos años reconstituyentes. La convocatoria es bilingüe, en catalán por el anverso y en castellano por el reverso.

La asamblea tuvo lugar el 10 de julio en el número 20 de la calle Riereta, justo una semana después del mitin de Montjuïc, en el que pronunciaron sendos discursos destacados militantes históricos como Federica Montseny o Josep Peirats; el secretario general de CNT, Juan Gómez Casas; Fernando Piernavieja (abogado y delegado de CNT de Andalucía); Enrique Marco, entonces secretario general de CNT de Catalunya y posterior impostor; y Antonio Morales, delegado del comité de Catalunya CNT, que defendió los nuevos movimientos sociales.



Documento



Documento

A la asamblea se le preveía una duración de cuatro horas (de 10 a 14). La convocatoria urge a acudir para resolver las «deficiencias orgánicas» debidas a la «ingente afiliación» que había afluído recientemente tras la legalización. Y, anecdóticamente, ruega a compañeros y compañeras que «no se demoren en conversaciones fuera del local» para no restar «agilidad a la asamblea y tiempo al debate!».

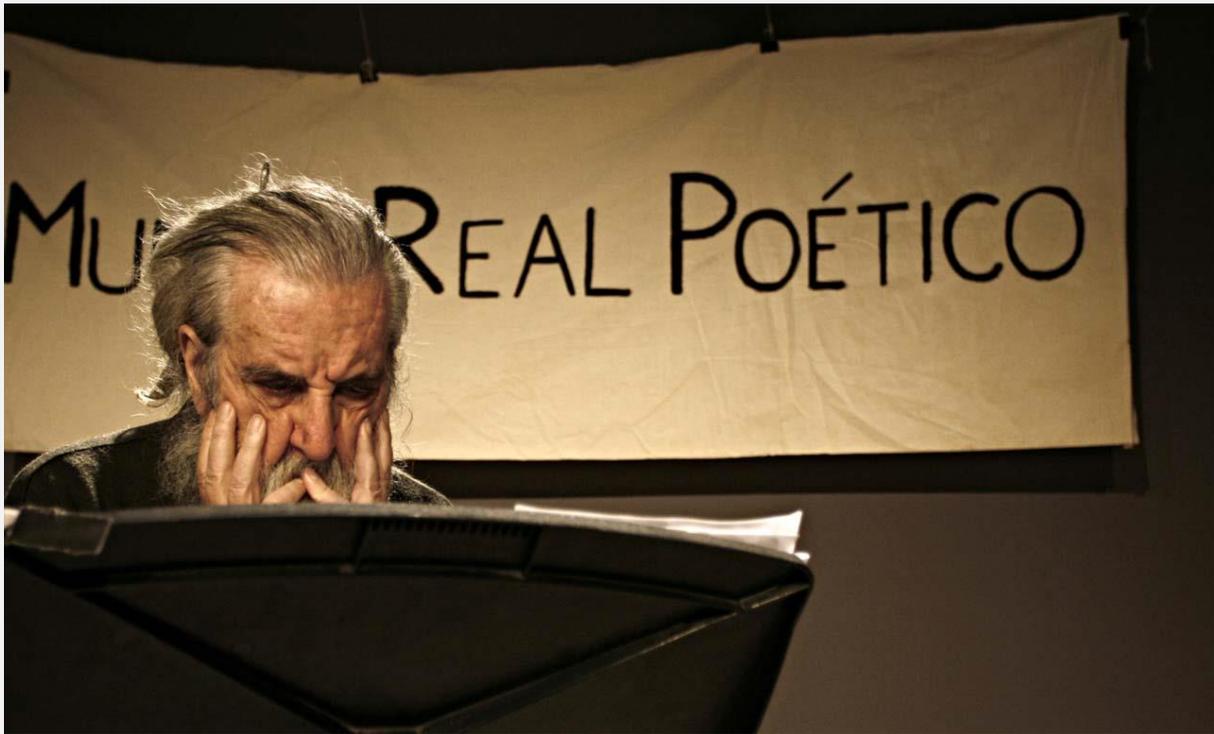
El orden del día incluye un punto de carácter orgánico para reestructurar las secretarías del sindicato y otros tres de carácter estrictamente sindical: uno para expedientes de crisis y despidos, otro para la denuncia de los convenios nacionales de cada sección en el momento y un tercero para la analizar la representación sindical y la dinámica y la actuación de los comités de empresa.

A falta de otros, esta circular es el primer documento que certifica públicamente la

militancia de Jesús en el sindicato libertario, al que pertenece al menos desde la legalización en 1977. Se trata de una circular típica, dirigida al «apreciado compañero». Ciertamente no tiene una indicación personal que identifique claramente al destinatario, pero el hecho de que se encuentre entre los papeles del poeta es una prueba en sí misma. Su trayectoria intelectual partió del humanismo cristiano, pasó por el humanismo existencial y concluyó en un humanismo libertario que denominó comunismo poético. En este permaneció la mayor parte de su vida —si nos atenemos a esta circular, durante al menos treinta y ocho años— y en él se mantuvo hasta el final. No sabemos si permaneció durante todo ese tiempo afiliado al sindicato o no. Sea como fuere, elaboró una línea de pensamiento propia como teórico del humanismo libertario (o del comunismo poético) que lo convierte en uno de los pensadores libertarios más destacados de los últimos tiempos.

Jesús Lizano elaboró una línea de pensamiento propia como teórico del humanismo libertario (o del comunismo poético) que lo convierte en uno de los pensadores libertarios más destacados de los últimos tiempos.

Jesús se consideraba anarquista, de una tendencia muy singular: el anarquismo poético, el de la fe en lo humano, fe en que podemos superar la estructura dominantes-



Jesús Lizano en una imagen de archivo durante un recital de su poesía

dominados y reemplazarla por la estructura asamblearia del anarquismo, fe en que la ayuda mutua sea nuestra única ley y moral. Un anarquismo en el que las vidas están por encima de las ideas en lugar de sometidas a ellas, en el que todos somos compañeros, en el que todos los seres humanos somos compañeros de la misma especie y que está contra todo poder, o sea, contra la política, que es la lucha por el poder. La anarquía es el mundo real poético de lo diverso frente a lo político y a lo unitario del Estado. «Mi patria es el mundo y mi familia es la humanidad».

Es cada vez más urgente el estudio sistemático de su prosa, porque en ella desarrolla espontánea y torrencialmente los principios teóricos que exprime en su poesía. La comprensión cabal de las verdaderas dimensiones del pensamiento de Lizano llegará cuando se acometa definitivamente esa tarea.

La convocatoria de la
asamblea de la Federació
Local del Sindicat de
Premsa i Arts Grafiques de
CNT Barcelona el 10 de
julio de 1977, urge a acudir
para resolver las
«deficiencias orgánicas»
debidas a la «ingente
afiliación» que había afluído
recientemente tras la
legalización.

Qué leer en la biblioteca social La Tormenta

GT Biblioteca La Tormenta

En esta nueva entrada dedicada a los libros de la biblioteca social La Tormenta nos adentramos en las disidencias *queer* a través del libro *Maricas malas*.

El reciente ensayo escrito por Christo Casas aporta una mirada crítica a las luchas LGBTI de las últimas décadas, creando una vinculación con las luchas anticapitalistas y la antinormatividad del movimiento *queer*. De esta manera, desgrana varias ideas que pueden servir como hoja de ruta para las luchas presentes y venideras, aportando radicalidad a un movimiento LGBTI que parecía asimilado por el capital.

Comienza con una premisa rompedora: el matrimonio homosexual fue un fracaso, una derrota. Para Casas, la lucha por acceder al matrimonio no fue más que una asimilación al sistema, una forma de fagocitar una lucha que iba en una dirección totalmente contraria, abolir el matrimonio y la familia. Aquello por lo que se luchó desde los sectores más institucionales y que ahora se celebra como uno de los mayores hitos del movimiento en la práctica no ha sido emancipatorio, solo nos ha acercado a la vida heterosexual normativa que en un principio queríamos superar. Esta asimilación al orden heterosexual, utilizando la terminología del autor, ha construido el ideal de la "marica buena". La marica buena es aquella homosexual que ha perdido su pluma, que trabaja, que consume, que se casa y que se asimila a los ritmos capitalistas de la sociedad heterosexual, dejando de lado cualquier disidencia. En la práctica, se consigue el exterminio de las personas *queer* a través de la homogeneización.

En contraposición, Christo Casas propone a la "marica mala", como posición política temporalmente estratégica, que sería aquella marica promiscua, que reniega del matrimonio, que no es productiva sino ociosa y que desde su pluma disidente no permite asimilación alguna.

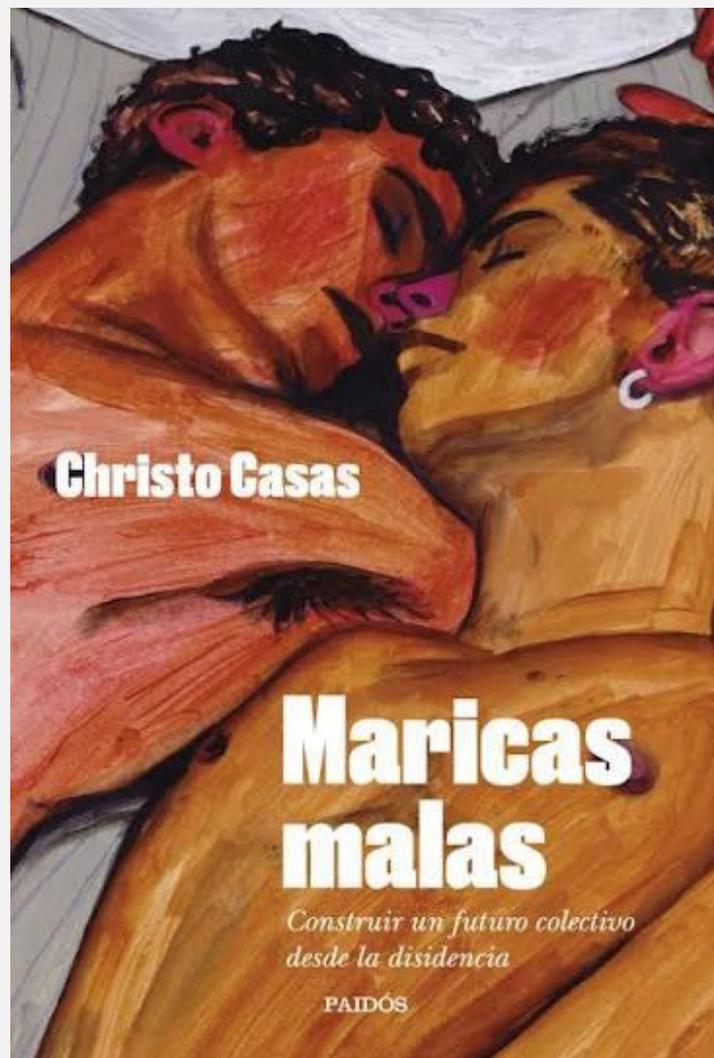
Señala Casas que constantemente nos reprochan "si ya os podéis casar, ¿qué más queréis?", como si el fin último de la liberación sexual hubiese sido siempre tener los mismos derechos (que siempre fueron privilegios) que las personas heterosexuales. Pero no, la liberación sexual va mucho más allá. Significa, para Casas, acabar con la heterosexualidad obligatoria y por lo tanto con las categorías de "hetero" y "homo", con la diferenciación sexual y en definitiva con la superación del capitalismo y el patriarcado.

A su vez, también señala cómo el colectivo LGBTI ha servido de excusa para fomentar el llamado "capitalismo rosa", gentrificando barrios que antes estaban estigmatizados y generando un nicho de mercado para quienes hacen negocio con las identidades. En este capitalismo rosa la marica buena será aquella con poder adquisitivo, consumista, que se pueda permitir comprar su libertad, dejando atrás a aquellas que no puedan o no quieran trabajar, de clase trabajadora, a las personas migrantes y racializadas y a las personas *queer* no asimiladas. De esta manera, la cultura del consumo ha invadido a un movimiento de resistencia, creando identidades estancas y nuevos "estilos de vida" para engrosar la economía. Vinculado a ello está el concepto de homonacionalismo, que acaba ensalzando a la "Europa fortaleza" en contraposición a los países del sur global, considerados

atrasados y amenazantes. Así, explica cómo el colectivo LGTBI ha sido instrumentalizado y fagocitado, dejando atrás los atisbos emancipatorios y revolucionarios que pudiera tener. La institucionalización del colectivo a través de la respetabilidad sexual y la acomodación de género ha terminado por fomentar aquello que siempre había excluido (y continúa excluyendo) al colectivo LGTBIQ: más policía, más Estado penal, más racismo y más represión contra aquellos sectores que continúan estigmatizados.

En conclusión, se trata de un ensayo imprescindible para comprender en qué punto se encuentra el movimiento LGTBIQ, cuáles son los problemas presentes y cuál es el camino a recorrer para un futuro en el que todas seamos (más) libres.

(Recordamos que la biblioteca estará abierta de lunes a viernes de 19 a 21 horas para atenderte personalmente por si quieres echar un vistazo y llevarte algo).



Los cables

Un relato de Sotiris Dimitríu

(Traducción de Yanis Merinakis)

Rugió el autobús de línea.

«Ése lleva todo el ajuar, compañero».

«Coge un taxi, hombre de dios, vas a aplastarnos».

Él –un hombre flaco de mediana edad– con indiferencia glacial amontonaba, ordenaba, desplazaba maletas, bolsas de plástico abultadas y cajas de cartón pesadas, a juzgar por el esfuerzo.

Empotró cuidadosamente un maletín pequeño entre mis piernas y el hueco del asiento con miradas furtivas y una media sonrisa tímida.

Durante todo el trayecto hasta la estación de autobuses interurbanos estuvo supervisando inquieto sus pertenencias, toqueteándolas, corregía de vez en cuando alguna pequeña deficiencia, para mayor comodidad.

A mis pies, en el maletín ponía:

GERASIMOS TSOLIS

AACHEN

Un emigrante, pensé, que venía por Navidad.

Tenía poco pelo, muy raro. Incluso en las sienes le clareaba.

En las mejillas tenía dos surcos grandes y las comisuras de los labios pendían hacia abajo, de tal manera que incluso cuando sonreía tenía un aire amargo.

Ojos esquivos, hundidos, nariz grande con pelillos en la punta y orejas de soplillo.

Flotaba dentro de un amplio chubasquero verde oliva.

Vete a saber, quizá porque me había interesado su maletín, le pillé dos o tres veces mirándome de reojo apaciblemente, un poco abstraído. Pero también a mí él me resultaba interesante.

En la estación le ayudé un poco a bajar sus cosas. Luego cogimos el mismo autobús, con un destino común. Resultó que éramos paisanos.

Como el viaje era largo, paramos a comer en algún sitio.

Le seguí con la vista cuando entró en la cocina, le dijo algo al oído al camarero y éste, tras un instante de vacilación, le dio un plato pequeño de queso feta.

Como pasaba por mi mesa, le hice señas de que se sentara.

Se detuvo un poco indeciso y se sentó, depositando al mismo tiempo el queso justo detrás de la botella de agua.

«Como ves, queso a secas. ¿Cómo crees que se hacen las casas? Cuesta mucho, mucho», se justificó inmediatamente con torpe familiaridad.

«Así es», asentí. «¿Es usted emigrante?».

«Dieciocho años ya».

Vete a saber, ¿hacía tiempo que no hablaba con una persona desde Aquisgrán? ¿Había notado que me era simpático? Empezó a hacerme confesiones.

«He llevado una vida de privaciones. En tantos años habré salido tres veces. No he me he llevado un cigarrillo a la boca y los calcetines un remiendo tras otro. Lo tenía todo calculado. Para que te hagas una idea – adoptó un tono intrigante, un poco travieso–, iba al burdel una vez al mes y aparte, cuando me asfixiaban las dificultades, iba a una griega de Caterini y, como era asiduo, alguna vez no me cobraba.

»Lo que cobraba lo depositaba a mediados en el banco. Imagínate, nunca he cogido un permiso, para que no se me cayese la cara de vergüenza y pedir a mediados una hora para ir al banco.

»Todo esto, paisano, por la casa junto al mar. Mi sueño. La razón por la que emigré. Desde el día en que fui con mi tío desde el pueblo a hacer unos trabajos, adiós, se me quedó clavada. Aquí voy a vivir, dije. ¿Que qué sentí? Dieciséis años y no sabía nada de la vida, era un crío, pero, nada más verla, me derritió un grato placer.

»El mar, el mar. No lo había visto hasta entonces. Una cosa viva, extraña, que continuamente te decía que el mundo es infinito y hermoso. Que todo es infinito y misterioso.

»Pensaba que me quitaba un peso de encima. El alma se me llenó de azul y levedad.

»Me quedé sentado en el puerto hasta que anocheció, completamente libre de preocupaciones. Me tendí boca abajo en el muelle y acercaba mi cara cuanto podía a la suya, ponía la mano en la oreja, a modo de embudo, para escuchar todas las voces y los secretos de los hombres que traía de todos los puertos.

»¿Y a dónde no fui yo aquella noche? Di la vuelta al mundo entero en una pequeña ola.

»Oía con avidez sus aromas, oía sus canciones».



Puerto de Igoumenitsa

Nos interrumpió el conductor tocando la bocina para proseguir el viaje y, como sobaban asientos, nos sentamos juntos. Siguió con su relato y era como si hablase solo, porque no podía girarse hacia mí cómodamente.

«La decisión fue definitiva. Era mi propia vida. Voy a construir una casa aquí, dije, junto al mar. La única manera de conseguirlo era ir a Alemania.

»Dieciocho añitos hace ya que vivo con el sueño. Siempre que me enfadaba en la fábrica y entre la bruma, pensaba en mi casa.

»Tener la cama junto a la ventana, que el sol de primavera la bañe por la mañana, que el olor del salitre me penetre, que mis ojos se colmen de azul y espuma blanca.

»Oír las traineras, ver a los chavales pescar agujas. Venir los grandes barcos amarillos de Italia, verlos crecer y crecer y llenar el puerto, trayendo gaviotas y gentes llenas de colorido.

»Dar por las noches un paseo o por la playa dar patadas a la arena para que centellee.

»Y tener mi familia, paisano.

»Me dirás, por qué no te has casado hasta ahora. No quería. Quería mujer para la playa y no conocerla y a pasar la vida en las fábricas. No quería un amor así, por necesidad.

»¿Es correcto? ¿Es un error? No sé. Yo tenía ese sueño.

»Compré el terreno, no justo al lado del mar, pero está bien.

»Hace unos años puse en marcha lo gordo. En los permisos hago chapuzas yo solo. Y siempre traigo algo.

»Una vez baldosines, otra tapicerías. Ya lo he vallado y he plantado limoneros.

»Ahora estoy con la electricidad. Remates. En este viaje llevo los cables.

»Si va bien, el verano próximo estará lista. En la planta baja pondré una tienda, alquilaré el primer piso y después a por una novia.

Sonrió satisfecho.

El viaje era largo. Dormitábamos ya ambos. En cierto momento me da un codazo. Comprendí por qué. Habíamos pasado la curva de la bahía de Igumenitsa y la ciudad aparecía en toda su extensión, iluminada, serena.

Notaba que se había emocionado porque yo también amaba a esa ciudad, con sus montes suaves, amables, con el bosquecillo, pero principalmente sin monumentos, sin un pasado ilustre.

Una ciudad recién construida que ha amalgamado a gentes diversas. Corfiotas,

albanoparlantes, montañeses, gitanos, y los había unido, les había dado raíces. Poco antes de llegar a la estación me enseña su casa. Un edificio de dos alturas, sin enjalbegar.

Nos separamos sin más. Diría que con indiferencia. Ambos teníamos prisa y nos embebimos en nuestros pensamientos, en nuestra imaginación.

También yo terminé siendo un emigrante, de otro tipo, durante años.

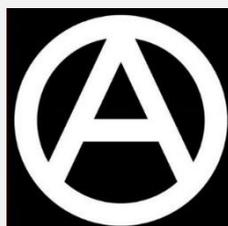
La añoranza me trajo un abril.

“He llevado una vida de privaciones. En tantos años habré salido tres veces. No he me he llevado un cigarrillo a la boca y los calcetines un remiendo tras otro. Lo tenía todo calculado”.

Una tarde estaba dando una vuelta y veo la casa de aquel emigrante. Estaba como cuando me la enseñó. Tan solo colgaban unos cables pelados y el terreno estaba colmado de ortigas y maleza.

¡Vete a saber!

Sotiris Dimitríu, Diálithe´im, Jristaki



Libros

Anarquía verde

Marco Piracci

Catarata, 2025

128 páginas

Anarquía verde es una introducción lúcida y rigurosa a dos maneras opuestas de entender la libertad, la naturaleza y la revolución. Presenta el choque entre dos figuras clave del pensamiento anarquista contemporáneo: Murray Bookchin y John Zerzan. Marco Piracci reconstruye una polémica fascinante que atraviesa el anarquismo, el ecologismo radical, la crítica al progreso y la forma de vida moderna.

¿Ecología o tecnología? ¿Organización política o contracultura? Lejos de simplificar, se da cuenta de un debate profundo, con aristas aún vivas en el ideario libertario. Una lectura recomendable para quienes quieran descubrir por qué esta disputa está marcando muchos de los dilemas políticos y ecológicos del presente.

Marco Piracci lleva muchos años participando en movimientos ecologistas y libertarios, donde reflexiona sobre los cambios sociales que están ocurriendo.



Bandera negra

Felipe Corrêa

Teima, 2025

398 páginas

Este ensayo rediscute el anarquismo desde una perspectiva contemporánea y científica. Y es una guía útil para explorar los debates que han moldeado la doctrina anarquista y entender su papel crucial en la lucha de la clase trabajadora a lo largo de todo el Globo.

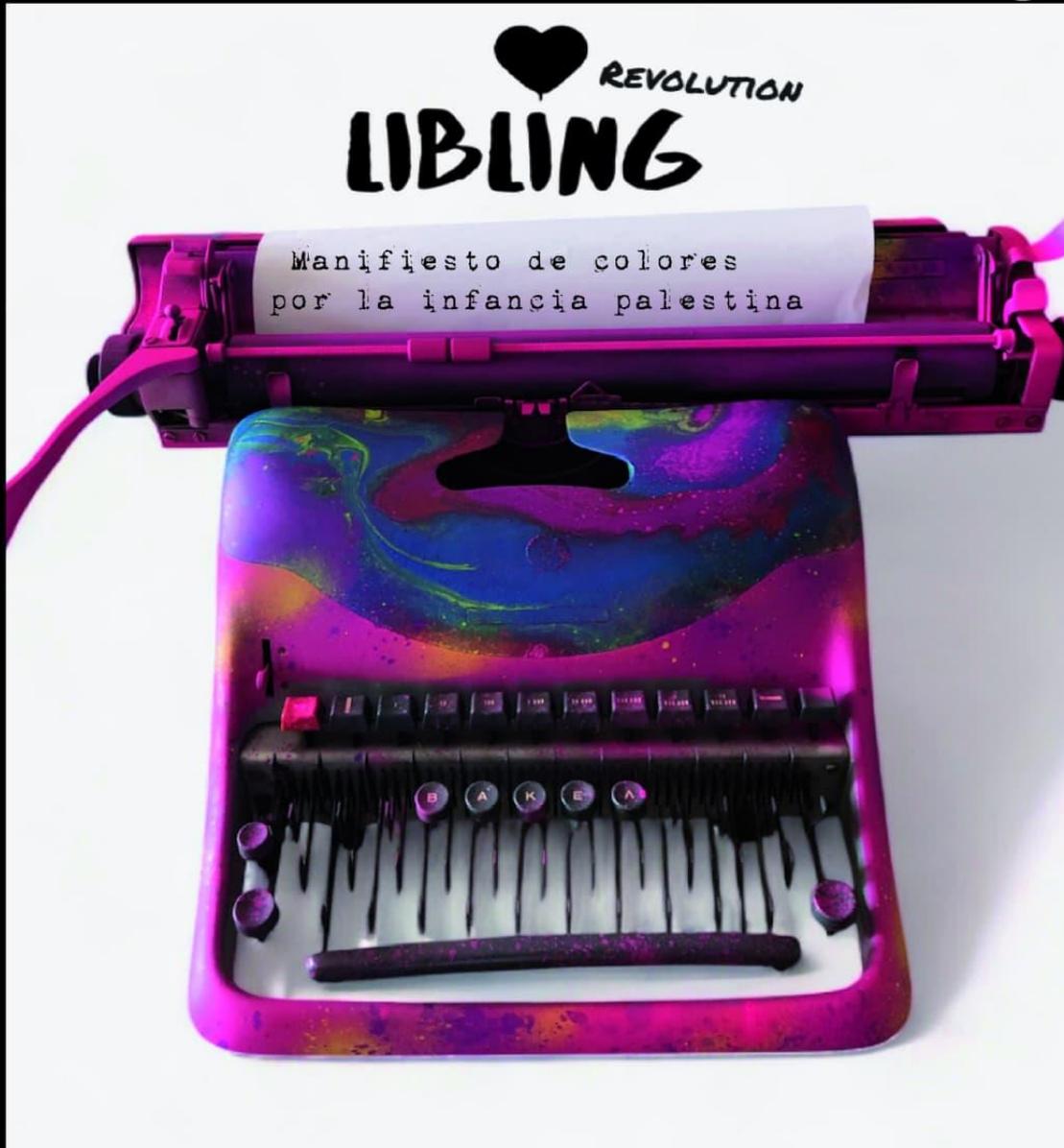
El objetivo de este libro es, pues, presentar un texto que introduzca la discusión de estas cuestiones fundamentales del anarquismo, que pueda funcionar como una guía contemporánea de lectura y ofrecer claves de comprensión sobre el tema. No se trata de una síntesis de anteriores trabajos; no es un libro que presente más de lo mismo. Busca generar un balance crítico de las producciones anteriores identificando sus límites, y proponer un abordaje teórico-metodológico que pueda solucionarlos, para finalmente plantear una discusión teórica sobre el anarquismo que haga avanzar las investigaciones sobre el tema.



Próximos actos

EXPOSICIÓN

Lirain Jauregi



26/09/2025 - 24/10/2025
ATENEOLIBERTARIO ARANJUEZ CNT

INAUGURACIÓN : Viernes 26, 19.00h

(Sorteo de una obra , de la que 100% de lo recaudado será donado para un proyecto de infancia gazati)

C/ Jesús, Nº12
Aranjuez (Madrid)

Horario: Lunes a Viernes 19.00 - 21.00
Sábados 11.00 - 14.00

ORGANIZAN:





ENCILI 2025

IX ENCUENTRO DE CINE LIBERTARIO

sábado, 20 SEPTIEMBRE - 12 HORAS

PRESENTACIÓN ENCILI

CALLE JESUS, 12

MARTES, 30 DE SEPTIEMBRE. 18:30 HORAS

EL 47 (2024) 110 MIN.

dirección: Marcel Barrera

ponencia: Gala Arias

MIÉRCOLES, 1 DE OCTUBRE 19:00 HORAS

PRECARISTAS (2018) 75 MIN.

dirección: Marc Garses y Alex Losada

ponencia: Diáspora Canaria

MARTES, 7 DE OCTUBRE. 19:00 HORAS

ROBIN BANK (2022) 80 MIN.

dirección: Ana Giralt Gris

ponencia: CARLOS SÁNCHEZ MATO

MARTES, 14 DE OCTUBRE. 18:30 HORAS

EN LOS MÁRGENES (2022) 105 MIN.

dirección: Juan Diego Botto

ponencia: PAH Madrid y Juan Diego Botto

CC. ISABEL DE FARNESIO (Auditorio Joaquín Rodrigo)

c/capitán, 39
ARANJUEZ



Ayuntamiento del Real Sitio y Villa
Aranjuez.es
Delegación de Cultura





SÁBADO 4 DE OCTUBRE, 11 H.

PLAZA MAYOR DEL CORTIJO DE SAN ISIDRO

PASEO HISTÓRICO: "RECORRIDO POR EL CORTIJO ROJO (1936-1939)"

POR PEPE MARTÍN. (MIEMBRO DE LA CASA NEGRA)

SÁBADO 11 DE OCTUBRE, 11 H.

CCOO - CARRERA DE ANDALUCÍA, 45

CHARLA Y DEBATE:

"REMOVER CIELO Y TIERRA. LAS EXHUMACIONES DE VÍCTIMAS DEL FRANQUISMO EN LOS AÑOS 70 Y 80"

POR ZOÉ DE KERANGAT. (PROFESORA DE LA UNED)

JUEVES, 16 DE OCTUBRE, 18:30 H.

SALÓN DE ACTOS EDIFICIO PAVÍA - C/SAN PASCUAL, S/N

PRESENTACIÓN DEL LIBRO:

"LA VIDA EN EL ALAMBRE. MEMORIAS DE PEPE FIGUEROA"

POR LAS EDITORIALES : EDICIONES DOCE CALLES, FAL ARANJUEZ Y LA CASA NEGRA.

SÁBADO 25 DE OCTUBRE, 11 H.

PUERTA DE PLAZA REDONDA DEL JARDÍN DEL PRÍNCIPE

PASEO HISTÓRICO:

"ARANJUEZ, 2 DE ABRIL DE 1939, LA GUERRA NO HA TERMINADO"

POR PEPE MARTÍN.

MARTES 28 DE OCTUBRE, 18:30 H. - SALÓN ACTOS DEL EDIFICIO PAVÍA

"ARCHIVO FOTOGRÁFICO ANTONIO TALAVERA,

PRESENTACIÓN WEB" POR EL GRUPO DE TRABAJO.

PRESENTACIÓN WEB. POR EL GRUPO DE TRABAJO

"ARCHIVO FOTOGRÁFICO ANTONIO TALAVERA"

MARTES 28 DE OCTUBRE, 18:30 H. - SALÓN ACTOS DEL EDIFICIO PAVÍA

POR PEPE MARTÍN

"ARANJUEZ, 2 DE ABRIL DE 1939, LA GUERRA NO HA TERMINADO.

PASEO HISTÓRICO:



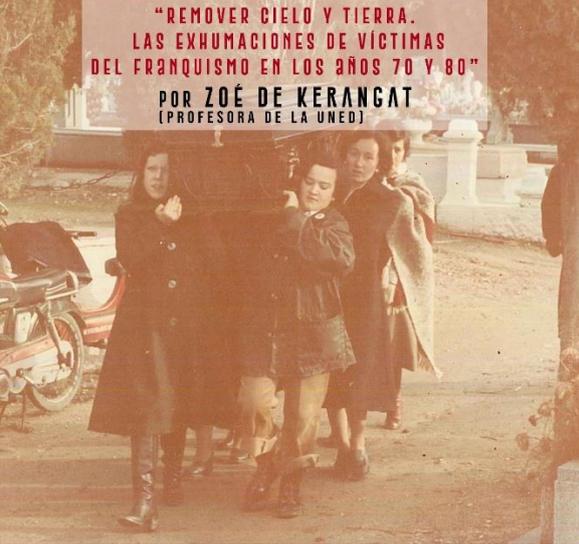
Biblioteca
Social
La Tormenta

**OCTUBRE NEGRO
2025**

CHARLA Y DEBATE:

**"REMOVER CIELO Y TIERRA.
LAS EXHUMACIONES DE VÍCTIMAS
DEL FRANQUISMO EN LOS AÑOS 70 Y 80"**

POR ZOÉ DE KERANGAT
(PROFESORA DE LA UNED)



CCOO
CARRERA DE
ANDALUCÍA, 45

**LA CASA
NEGRA**
ARANJUEZ

**SÁBADO
11 DE OCTUBRE
11:00H.**

**OCTUBRE NEGRO
2025**

PRESENTACIÓN DEL LIBRO:

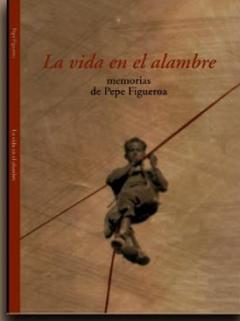
**LA VIDA EN EL ALAMBRE.
MEMORIAS DE PEPE FIGUEROA**

**LA CASA
NEGRA**
ARANJUEZ

Doce Calles
EDICIONES

fal
FUNDACIÓN
ANDALUZA
DE
ESTUDIOS
LINGÜÍSTICOS
Y LINGÜÍSTICA
APLICADA

**JUEVES
16 OCTUBRE
18.30 H.**



**SALÓN DE ACTOS DEL EDIFICIO PAVÍA
C/SAN PASCUAL, S/N
ARANJUEZ**

U Universidad
Rey Juan Carlos

**Cuenta
con**

CNT



**ATENEO
LIBERTARIO**



LUNES, MARTES Y JUEVES: 20h-21:30h
MIÉRCOLES: 10:30h-13h / 20h-21:30h
SABADO: 11h-14h



BIBLIOTECA



**ASESORIA
LABORAL**



VIERNES: 19:30h-21:30h

Sindicato de Oficios Varios de la CNT de Aranjuez

C/ Jesús 12-16, 28300 Aranjuez (Madrid)

www.cnt-aranjuez.org

aranjuez@cnt.es

Twitter @CNTAranjuez

YouTube /ARANJUEZCNT

Facebook /cntaranjuez

